Lección 3

La esperanza

11 al 18 de Abril de 2009

Resumen de la Lección de Escuela Sabática

Cora Duma de Villarreal

TEXTO CENTRAL

"Estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros" (1 Pedro 3:15).

OBJETIVOS:

1. **Conocer** que en Cristo y su victoria sobre el pecado y la muerte tenemos esperanza de vida eterna, pese a sus desafíos.
2. **Sentir:** Esa maravillosa esperanza como una realidad sublime en nuestras experiencias cotidianas de fe.
3. **Elegir:** Vivir en sumisión fiel permanentemente a Cristo; en quien tenemos salvación y vida aquí y por la eternidad.

VERDAD CENTRAL:

No es fácil enfrentarse particularmente a la muerte, ni siquiera a sus estragos en derredor nuestro. No, no es parte de nuestra naturaleza; fuimos creados para vivir eternamente y aunque el pecado cambió nuestra naturaleza, éste solo ha generado temor. Cristo, quien ha vencido al pecado y la muerte, con su resurrección nos ha asegurado esa victoria, otorgándonos con ella la vida eterna nuevamente. Esa es nuestra esperanza, nos aferramos a ella. En nuestras experiencias cotidianas es una realidad latente que por la fe podemos palpar en plenitud de vida, y trascender en ella a través de otros, aun más allá de la muerte, si como a Cristo, nos la apropiamos en forma personal, asidos por la fe, entre tanto llegue el día que sea consumada y esta esperanza sea una realidad concreta.

ENSEÑANZAS:

1. ***Una realidad plena y tangible:*** ¿Cómo la esperanza puede ser una realidad plena y tangible? La fe es el combustible que alimenta nuestra esperanza. Necesitamos creer, no en utopías de ideologías comunes, sino en la única verdad existente que genera y sustenta la vida. La única razón, y promesa, de nuestra fe. Es Cristo; Él, es la única solución a todos los desafíos, frente a los dolores del pecado y la muerte. Cristo dijo: "En el mundo tendréis aflicción, pero confiad yo he vencido al mundo". El, es la realidad plena y tangible de nuestra esperanza, porque vive, y vendrá para llevarnos con Él.
   📖 Lucas 21:25, 26, 28; Juan 16:33.
2. ***Una realidad de vida:*** ¿Cuándo la esperanza es una realidad de vida? En Cristo, la esperanza del cristiano se vive en un estilo de vida que promueva la salud en toda plenitud; física, mental, moral, emocional, y espiritual. El dice:"Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia". El verdadero cristiano, como los héroes de la fe bíblica, fundamenta su fe y esperanza en Cristo, porque sabe que su relación con Él es plenitud de vida en experiencias vivas de fe; porque cree y confía en alguien que nunca falla, un Cristo vivo, que es fiel en sus promesas de amor para sus hijos también fieles.

📖 Juan 1:4, 12; 3:16, 36; 5:24; 11:25, 26; 14:6; 6:33-58; Efesios 2:12, 13; 1 Juan 4:11, 12.

3. ***Una realidad que trasciende:*** ¿Qué implica trascender en una realidad presente? ¿Cómo puede la esperanza del cristiano trascender en la vida de fe de otras personas? Es fácil decirlo, pero no es fácil, ni aceptar, –mucho menos vivir– con el dolor del pecado y su consecuente; la muerte. Porque esto no se puede entender; como tampoco se puede entender el amor de Dios y su misericordia. Esto implica creer, tener fe en el amor de Dios. Es creer que en medio de todo temor, dolor, e incertidumbre, que produce el pecado, Dios está con nosotros, nos ama y nos libra de toda esa lacra. Por eso Él es nuestra esperanza que trasciende en gozo para compartirlo con otros, en la certeza suprema de un final feliz.
   📖 1 Corintios 15; 1 Tesalonicenses 4:14; 1 Pedro 1:3.
4. ***Una realidad sempiterna:*** ¿Cómo puede la esperanza del cristiano constituirse en siempre eterna? Nuestra identidad de fe en Cristo permeará nuestro ser entero, de manera que nuestros rasgos físicos revelarán nuestra calidad espiritual doquiera que vayamos; y nuestra personalidad dejará ver nuestro carácter aun en la posteridad. “Entonces conoceremos así como somos conocidos”. Cristo fue reconocido física y emocionalmente después de su resurrección. La esperanza nos da la confiada y eterna certeza de encontrarnos en el día final con todos los que amamos sin confusión alguna. Esa es la convicción de quienes gozosamente anhelamos volver a abrazarnos con nuestros seres queridos, que una vez tuvimos, y se han ido. Juntos alabaremos a Jesús. ¡Oh, maravilloso encuentro!
   📖 Romanos 14:1; 1 Corintios 10:12; 16:13; Efesios 6:10 al 18; 2 Tesalonicenses 1:3; 2 Pedro 3:18.
5. ***Una realidad personal:*** ¿Por qué la esperanza del cristiano debe ser personal? En el encuentro con nuestros semejantes nuestras experiencias ocasionales de fe, por placenteras, profundas, y genuinas que parezcan, sin Cristo no pueden ser plenas de satisfacción y gozo. Estas son permanentes, duraderas y hasta inolvidables, cuando personalmente tenemos un encuentro y una aceptación constante de la provisión divina en Cristo para nuestra salvación. Cristo ha prometido; “vendré otra vez. . . y donde yo esté, vosotros también estaréis“. La salvación es personal. Y la garantía de ello está en la certeza de ese encuentro maravilloso; con nuestro salvador personal, Cristo glorificado.
   📖 Juan 14:3; Tito 2:13; 2 Pedro 3:8 y 9; Apocalipsis 22:7, 10-12, 20.

APLICACIÓN PERSONAL:

La esperanza del cristiano está el gozo presente, en la certeza confiada de una realidad futura y que satisface plenamente desde ahora. Y aunque esté distante, la vive y la disfruta, pese a los sinsabores comunes de una vida desencantada por el dolor y la tragedia, porque ve más allá de todo ello. Para el cristiano, esta identidad genuina y legítima en la fe de Jesús, le garantizan su proceso de santificación, cuando: **1) Confiadamente acepta a Cristo como su salvador personal. 2) Somete su voluntad a la voluntad de Dios y permite ser transformado por su Santo Espíritu. 3) Vive en Cristo una vida de fe y esperanza práctica**. "Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor". Dios nos ayude a permanecer fieles, en Cristo nuestra esperanza.

© *Cora Duma Escobar de Villareal*
© Recursos Escuela Sabática